

# *Breviario político de psicoanálisis*

JORGE ALEMÁN

*Ned Ediciones, 2023*



Se trata de la última obra del autor Jorge Alemán, reputado argentino psicoanalista (valga la redundancia). Es un libro extraño, que se rebela contra cualquier forma de clasificación. Podríamos decir que es un libro casi autobiográfico, algo más subjetivo, pero lo cierto es que decir eso no le haría justicia a la intensidad y objetividad intelectual que contiene la obra. Podríamos también (intentar) decir que se trata de un libro que pretende desarrollar una exposición intelectual y discursiva, pero eso tampoco haría justicia al estilo aforístico que mantiene al lector dándole vueltas a la última frase que ha leído. Es sin duda alguna, la obra en la que Jorge Alemán respira con más libertad y comodidad, lo cual le permite

llenar esta pequeña obra con un estilo poético y lapidario que no dejará indiferente a ningún lector. “La pareja es el desafío de afrontar juntos algo que no se puede resolver”; “Cuando un pueblo entiende que a veces la ley, no es la ley, sino un instrumento arbitrario del poder, ha realizado una operación subjetiva y política de primer orden”; “en el amor no sólo hay que soportar lo que no se sabe del otro.

También hay que soportar lo que no se sabe de uno mismo” ; “...al amor siempre le faltarán palabras”; “(los duelos) constituyen la prueba final de que antes de morir la vida te mata alguna vez para que vayas viendo de qué se trata”. Todas estas son sólo algunos ejemplos de las frases poéticas y lapidarias que desbordan este libro y que harán mantenerse al lector en un estado constante de reflexión y goce -por decirlo con terminología lacaniana-.

Realmente sorprende mucho como el autor es capaz de traducir temas tan complejos a reflexiones más simples, capaces de ser sintetizadas en apenas dos páginas, sin por ello perder ni un ápice de intensidad intelectual y discursiva. Hazaña, que solo está al alcance de los mejores. Se trata al mismo tiempo de un libro isótropo, es decir, un libro que no varía según la dirección en la que se analice. Este libro no exige una lectura lineal, se trata más bien de pequeñas reflexiones compendiadas en apenas ciento veinte páginas. Da igual el capítulo por el cual empecemos a leer el libro y da igual el orden que sigamos.

En cuanto al contenido del libro, en esta obra Jorge retoma los hilos sueltos que habían dejado anteriormente otras de sus obras. Es más, estamos ante la obra que trenza de una forma sencilla y casi autobiográfica, todos los hilos de su carrera intelectual. A través de los cauces abiertos por el pensamiento de Marx, Freud, Lacan y Heidegger, el autor se permite reflexionar acerca de los problemas que acosan a la sociedad posmoderna del neoliberalismo. Un libro plagado de reflexiones, valientes y muy necesarias sobre la democracia, el amor, la libertad, los derechos humanos, el feminismo, la izquierda, la muerte o el colectivo LGTBi+Q. Todos estos temas, por supuesto, guiados por el hilo conductor del pensamiento psicoanalítico, el cual permite repensar y arrojar algo de luz sobre estos problemas ayudándose del análisis de la estructura del inconsciente.

Jorge Alemán denuncia de forma completamente acertada la forma en la que la lógica del capitalismo tardío se ha absolutizado, esto es, esta lógica de consumo-producción-beneficio ha desbordado la esfera de lo económico y amenaza con dominar la lógica del resto de esferas. Es por eso mismo que los infames “*coaches*”, que no son más que pseudopsicólogos (algunos sin siquiera haber cursado el grado) vendehumos venidos a más, tratan de solucionar los problemas de la psicología a través de fórmulas muy similares a las empleadas en la gestión de un negocio. Hoy en día se habla de “gestionar emociones” y gestionar la vida privada de cada uno como quien gestiona una empresa. Según advierte el escritor “los términos autoestima, resiliencia y empatía no son inocentes; alojan de un modo implícito una determinada concepción de la subjetividad. Se trata de concebir al ser como un ente que funciona como si fuera un “centro de iniciativas” y siempre susceptible de ser evaluado y representado”. No es inocente las subjetividades que crean estas formas

de psicología empresarial e individualista que son completamente beneficiosas y legitimadoras para este sistema . ¿Que te han echado del trabajo? ¡De tí depende encontrar otro trabajo! Luego, el problema no es la estructura económica. ¿Que no puedes pagarte un psicólogo y el de la seguridad social te da cita para dentro de 6 meses? ¡No importa, no lo necesitas, el poder está en tu mente! Luego, ya no habría que luchar por conseguir una atención psicológica pública y de calidad. ¿Que has caído en depresión y tienes ganas de mandarlo todo a la mierda? ¡Con esa actitud tan poco resiliente no me extraña que estés deprimido!

La valentía y el valor de este libro radica en denunciar esa especie de psicología empresarial siempre evaluable e individualista que pretende estar en control de todo. ¡NO! Existen aspectos en el individuo que no son evaluables, que no pueden ser ni deben ser sometidos a la lógica empresarial. Alemán reclama para todos nosotros nuestra incompletitud estructural, nuestras faltas, nuestra incapacidad de controlarlo absolutamente todo. ¡Abajo la completitud, viva la incompletitud!

Estrechamente ligado a este discurso neoliberal se halla también la forma en la que el sistema pretende que gestionemos (de nuevo, el término no es inocente) nuestras relaciones de pareja. Quién no ha escuchado el que parece ser un discurso tan empoderante de: “No somos medias naranjas, somos naranjas enteras” Sorprenderá descubrir al lector que bajo este discurso operan las razones de una autoestima narcisista y automasturbatoria. De nuevo, el psicoanalista denuncia y reclama como necesario el admitir la falta que nos hacemos unos a otros, la falta que nos hacemos para acompañarnos en nuestra incompletitud, no con pretensiones de completarnos, sino para hacer más llevadera nuestra carga. Reflexión que Alemán sintetiza lapidariamente en esta frase: “La pareja es el desafío de afrontar juntos algo que no se puede resolver”.

En cuanto al lenguaje inclusivo, tan en boga y tan discutido recientemente, el autor lo enmarca dentro de esa lógica del neoliberalismo que pretende alcanzar la cuadratura del círculo, que pretende decirlo todo sin que nada se le escape. Los hablantes pretenden hacer de la lengua una superficie de inscripción de las marcas de su deseo. En este sentido emplea Jorge el neologismo inventado por Lacan llamado *Lalengua*. Este neologismo designa “la materialización efectiva donde el goce de los hablantes invade el campo de los significantes”. Ahora bien, el problema político surge cuando se pretende incluir todo en *Lalengua*, como si esta no tuviese sus limitaciones. De hecho, lo que permite que exista el deseo es que no todo sea perfectamente calculable, perfectamente medible y clausurable bajo las nominaciones. Existe siempre en nuestro deseo un suplemento de vacío inabarcable.

Sin embargo, en cuanto a los movimientos emancipatorios que deben hacer frente al sistema, el autor expone que la izquierda vive un momento extraño. Un momento de tensión entre el duelo y la melancolía. Un duelo en el que la izquierda

llora por no poder restablecer su potencia rupturista y revolucionaria, y por otra parte, sufre de una melancolía si se identifica con la derrota y el fantasma de su victimización. Esa especie de izquierda que parece estar tan cómoda en la derrota, que está de acuerdo con tener un papel marginal en las instituciones. Es en este espacio, en esta tensión donde para Jorge la izquierda trata de reinventarse. Y en esta operación de reinención para Jorge jugaría un papel fundamental una especie de izquierda lacaniana, a la que correspondería hacer un duelo por el sentido finalista y totalizante de la Historia. Es decir, se trataría de librar a la revolución de toda pretensión totalizante que impide los pequeños movimientos y resistencias de la izquierda. Esto es debido a que cuando se comparan estos pequeños logros de la socialdemocracia con una especie de ideal regulador revolucionario, hace parecer cualquier logro de la izquierda como algo insignificante que nunca puede satisfacer ese ideal revolucionario tan idealizado. La revolución llegará o no llegará, pero mientras llega vivimos en el *mientras tanto*, y a lo que usted llama “parches en el sistema” pueden significar que una familia pueda o no comer. Este librarse de la “plenitud” de la revolución sin fallas, podría según Jorge darle un nuevo alcance a la palabra emancipación y liberarla de los fantasmas paralizantes de una “revolución” idealizada desde la izquierda.

De este libro tan magnífico no se extraen solamente excelentes reflexiones teóricas, sino que se extraen enseñanzas aplicables para el día a día, una especie de manual de supervivencia en un turbocapitalismo que pretende devorar todo lo bello e imperfecto (categorías no excluyentes, por supuesto) en este mundo.

Mikel Molano Llaguno